

LA HOJA DEL PUEBLO

Órgano del Partido Democrático Costarricense.
PERIODICO POLITICO Y DE VARIEDADES.

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, JUAN CORONEL.

ADMINISTRACION GENERAL.
 Calle 28, Número 47 Norte.

SAN JOSÉ, MARTES 23 DE MAYO DE 1893.

"LA HOJA DEL PUEBLO"
 Se publica los días Martes, Jueves y

Condiciones de publicación.

La suscripción importa en esta República al mes y adelantado... \$ 1.00 ets.
 El número suelto vale... 0.10 "
 Los avisos, por cada centímetro cuadrado, una sola vez... 0.01 "
 Si se proporcionare cliché se cobrará por centímetro cuadrado... 0.01½ "
 Los que anunciaren por anualidades gozarán de la rebaja de un 10 %.
 Los avisos en lectura sencilla que no pasen de 20 palabras se cobrarán á razón de... 0.25 "
 Los comunicados de interés general se publicarán gratis. Los de interés particular á precios convencionales, siempre que los unos y los otros estén escritos en términos cultos y convenientes.
 El Editor no es responsable por los comunicados que se reciben en esta capital en la Administración General, y en las otras provincias los Agentes recibirán las suscripciones.

CALENDARIO.

MAYO.

ESTE MES TIENE 31 DIAS.

Martes 23.—Nuestra Señora de la luz. San Desiderio, ob. y mr. LA APARICION DE SANTIAGO APOSTOL.

Miérc. 24.—(Témpora.) San Robustiano, santa Afra; San Vicencio.

"LA HOJA DEL PUEBLO."

CONVERSEMOS EN CALMA.

Va en otro lugar de este periódico el artículo *Esperemos*, que *La República* tuvo la atención de dedicarnos en sus columnas editoriales. Aun cuando el colega decano no quiso honrarnos mencionando el nombre de LA HOJA, son tan directas las alusiones á nosotros en ese ensayo de contestación, que si las pasáramos por alto faltaríamos á nuestro deber.

Del tono del escrito que vamos á contestar parece desprenderse que el papel de don Juan Vicente habla en nombre y representación del llamado partido liberal de Costa Rica, colectividad que sin merecernos odio ni antipatía, por razones de impar-

siempre que la verdad y la justicia exigen de nosotros claras y terminantes apreciaciones.

Como *La República*, que separamos, no tiene el carácter de órgano de ningún partido en Costa Rica, el nosotros que suelta inflando los carrillos, significará á lo sumo la opinión desautorizada, por notoria incompetencia, de su director, ó el modo de pensar de algún Licenciado en Derecho, á quien personalmente respetaremos, pero al que como contrincante político estamos en la obligación de rechazar.

Dice el articulista que no tratamos de ocultar nuestra simpatía cordialísima por los hombres que ahora gobiernan. Ya hemos dicho dónde empieza esa simpatía: en el hecho excepcional de que un Poder absoluto como el que hoy tenemos, se ajuste á la honradez más pura en el manejo del tesoro; en la circunstancia, excepcional también, de que un Magistrado cuyos motivos de agravio por la oposición desatentada é injusta que se le hiciera, son tantos y tan poderosos, hoy cuando están blandos como cera los Brutos y los Catones de ayer, hasta el extremo de que digan en tono suplicatorio "vuélvaseos á la vida de ciudadanos libres," es decir, hágasenos el favor de dejarnos respirar, se mantenga dentro del límite del respeto más escrupuloso al derecho de todos.

Si no ocultamos esa simpatía, es cuestión de temperamento. Por otra parte, la disimulación sólo cabe en los que, si se exhibieran tales cuales son, para siempre estarían irremisiblemente

Usen caretas aquellos que mareados por el humo de la vanidad, nada ven digno y grande fuera de sus personas; los que aspiran á constituir clase privilegiada de la cual sea el dominio de la sociedad; los que para fingir ideas avanzadas se manifiestan clerófobos en ciertos casos, á reserva de besar el solideo cuando imaginan que va á poner su influencia en el platillo de la balanza donde ellos están agazapados. Llámense liberales si les place; oculten sus aspiraciones para que duren algo, pero dejen á las conciencias rectas manifestar sus simpatías en el sentido conveniente.

Nosotros no hacemos recriminaciones infundadas, no falseamos los hechos, porque nos referimos siempre á los de reciente data y es imposible llegara nuestra desfachatez hasta el extremo de que reflejáramos en la fotográfica lente del periodismo, una imagen de los acontecimientos pasados distinta á la que llevan todos en la memoria.

Aceptaremos no se discuta nada que pueda desagradar á *La República* y á quienes piensan como ella; olvidaremos aquellos planes liberticidas de ayer para ahogar en su cuna el primer movimiento de independencia de este pueblo; hasta reconoceremos el liberalismo de los que desmienten con sus hechos esa palabra, pero así como los cautivos en Babilonia colgaron las liras de los sauces, abandonen toda aspiración esos señores, mientras un sincero arrepentimiento y un cambio total en sus ideas y procederes no los rehabiliten en el derecho que al principio tuvieron, por sus inteligencias

vo en la dirección de los asuntos públicos en Costa Rica.

Sobre todo, no hagan, se rebele contra ellos, un sado de donde pueden sacar mil acusaciones fulminantes sumiendo hoy papel de juez que no les corresponde, por dente falta de autoridad. Para llevar toga y birrete indispensables ciertas condiciones de integridad, no sólo pública sino también.

El hecho de que no se van á entablar polémica, por la falta de garantías en posición ventajosísima que ocupamos nosotros. Eso castellano se llama imposición absoluta, motivada porque pueblo no respalda á los agguos dómimes.

Que nuestra pluma es aquella que obedecemos á circunstancias especiales de carácter y sustancia, ese es un pobre recurso. Al autor del artículo *Esperemos*, si es la persona que sospechamos, no devolveremos el insulto envuelto en esas palabras; ni el papel donde las ha escritas merece que le digamos éo siempre obedeció á circunstancias especiales de subsistencia como hoy mismo, si el Gobierno quisiera adelantar algo á bu cuenta de las necesidades de Director, tendría en él abanrado entusiasta.

Periódicos como ese los que pueden decir, Costa Rica no hay política de profesión, porque su nacimiento en almoneda y en aneda vive. Ojalá tuviera un co delicada la epidermis que entonces oiría verdaderamente para

VREMOS AL MERITO.

Prensa Libre nos proporciona detalles de un acto solemne y conmovedor, verificado en el Instituto de Alajuela, que a mucho á un humilde hijo de este país y nos proporciona una ocasión para elogiar á quien bien merece.

Don Pablo Herrera, discípulo de un centro docente que hemos conocido, es un joven pobre, no de un barrio distante de la ciudad de Alajuela, y á pesar de su pobreza de ese barrio y de que ya veinte años cumplidos asiste á las clases con rigurosa puntualidad y no ha tenido tiempo á menos sentarse entre los bancos, para adquirir los conocimientos necesarios á todo hombre que quiere ser civilizado. En los tiempos que estamos, es un hecho verdaderamente excepcional. Hoy un joven de veinte años se avergüenza si llegara á pedir lección en una escuela donde se alterna con niños; estamos seguros no le ocurrirá igual cosa yendo á una tarasca á un garito, para alternar con beodos y tahures.

Con el fin de dar un premio á la perseverancia y constancia del joven Herrera, el Director del Instituto nuestro buen amigo don Carlos Gagini, reunió á la gran concurrencia de alumnos y la arregló de la manera siguiente:

Un alumno de este Colegio se hizo acreedor á un premio excepcional, por su notable amor al estudio y su ejemplar conducta. Entendiendo que nunca es tarde para aprender, buscó la instrucción en la edad en que otros se avergüenzan de concurrir á la escuela. Vive á una distancia de la ciudad, y sin embargo es el primero en llegar á las aulas reglamentarias. Jamás se recibió la menor queja de su comportamiento, y constantemente figura en el Cuadro de Honor. El Presidente de la República ha recompensado á este alumno enviándole la honrosa carta que leer:

Pablo Herrera, alumno del Instituto de Alajuela.

Migo mío:

El señor Director de ese establecimiento sé cuánto se empeña en que yo me eduque ó instruya; sé que usted figura constantemente en el Cuadro de Honor del Colegio; sé que usted se empeña en alternar

en sus estudios con niños de menor edad, y que entre ellos procura, nivelándose á los pequeños, hacerse hombre de provecho.

En vista de ese ejemplo, raro entre la juventud nuestra, no puedo menos, como Jefe del país y como costarricense, de felicitar á Ud. y á sus maestros y estimularlo vivamente á que siga Ud. por el camino emprendido hasta llegar al colmo de sus nobles aspiraciones.

Me permito enviar al Sr. Director del Instituto un pequeño obsequio en libros de sana lectura, á fin de que él se los entregue en mi nombre.

Me suscribo de Ud. atto. servidor,

JOSÉ J. RODRÍGUEZ."

Al concluir la lectura de esa carta, desbordó el espíritu generoso de los jóvenes y niños allí reunidos, y un aplauso unánime, entusiasta resonó en el salón. Los compañeros de estudio tejían de ese modo una corona para adornar las sienes del joven estudioso y meritorio.

Sentimos placer en dejar constancia de este hecho, y al Gobierno pedimos, uniéndonos á la *Prensa Libre*, que conceda á Pablo Herrera una beca en el Instituto.

ITURBIDE.

Fué un soldado atrevido á quien se le ocurrió un día hacerse trágico.

No teniendo nada en la cabeza, resolvió ponerse en ella una corona.

Militar valeroso, imaginación romancesca, á la cual había deslumbrado la reciente historia de Bonaparte, resolvió imitarlo. No había vencido á Italia, pero hizo su *diez y ocho brumario*.

Imitar el crimen es más fácil que conquistar la gloria, pues para lo primero basta la audacia; para lo segundo se necesita el genio, y éste no se da silvestre.

Servir á la libertad para venderla luego, ha sido la vieja teoría de los explotadores de pueblos.

Aristóteles lo dijo: *todos los grandes tiranos han sido antiguos demagogos.*

Iturbide no sirvió á la libertad sino para servirse luego de ella.

Envuelto en la bandera tricolor, aquel soldado audaz soñaba con la púrpura.

En la intemperie de los campamentos pensaba en los esplendores del trono, y corría hacia él con ambición desmesurada.

Nunca amó sinceramente la democracia, y cuando escribió en sus banderas el *Plan de Igualdad*, se veía en ellas el perfil siniestro de Fernando VII.

Fué separatista pero no republicano. Aspiraba á crear un imperio para él; no un país para la libertad.

Traicionó primero á la monarquía, y á la república después.

Con Ruiz de Apodaca, con Guerrero, con O'Donju, siempre fué monárquico. Su último sueño fué el Imperio.

Los pretorianos han sido los padres de los emperadores, y lo fueron á su vez de Iturbide.

Un día aquel soldado se hizo César, proclamado por el ejército, y la República quedó asesinada á sus pies.

Como era déspota, tuvo á su servicio las dos fuerzas de toda tiranía: el clero y el ejército; la suprema lejanía de la conciencia.

Un congreso de curas y soldados puso en sus sienes una corona y él se creyó rey.

Este sueño fué fugitivo como un sueño de amor.

Un día el déspota despertó con el ruido de su imperio sietemesino que se desplomaba, al eco de los clarines y al grito de los soldados de Santana.

Al abrir los ojos encontró la república firme, erguida, de pie, y no volvió á ver su faz augusta sino para ser perdonado por ella.

La libertad no se dignó vengarse.

Solitario, sin gloria y sin corona, aquel emperador exótico, más desgraciado que Dionisio, tomó el camino del destierro, y fué á vivir entre los *lazzaroni* de Nápoles.

La Europa monárquica, ese nido de odios coronados, que anda siempre en busca de traidores para unguirlos, y de los americanos tráfugas de la libertad, para alentarlos en sus sueños de dominio, recibió á Iturbide con honores de rey.

Los Borbones de Hapsbourgs, que han odiado siempre como monarcas la república, trataron de igual á igual al soldado que la había traicionado. Con Bonaparte hicieron lo mismo. Democracia del delito!

El pseudo-emperador sufrió vértigo.

Sopló sobre su cabeza desvanecida todo el tropel de sueños de la ambición, y empujado por las manos temblorosas de esos reyes moribundos que sin fuerzas para sostener su propio centro pensaban en fabricar otros en América, aquel soñador impenitente se lanzó de nuevo á la aventura.

Había hecho el drama: le faltaba succumbir en la tragedia.

La corona de Montezuma lo atraía como la boca de un abismo.

La ambición le formó el miraje.

Un día remendó su roto manto de emperador, y abandonando el azul y tranquilo golfo de Nápoles, lanzó su nave con rumbo al oscuro y tormentoso golfo mexicano, cuyas espantosas corrientes infunden pavor en el ánimo de los más serenos marinos.

Iba en busca de su corona.

Era un fantasma caminando á un precipicio.

Clareaba indeciso el día.

La ciudad dormía tranquila.

Adelante el oscuro inmenso mar, como despezándose al beso primero de la luz; allá, el perfil verde oscuro de la arboleda, y encima plumizas nubes, cual si el día quisiese tardar en aparecer.

Por una playa, cercana á la ciudad, entre el ruido del mar que ruge amenazante y los gorjeos de las aves que

despertaban acariciadas por la débil luz, avanza un grupo de hombres.

Son soldados.

Al llegar á una arboleda se detienen y de enmedio de ellos se hace salir á un hombre vestido con esmero y de majestuoso andar; colócasele á la sombra de una palma, véndansele los ojos, y el oficial hace las fatídicas señas...

Un fogonazo... una detonación... y el hombre á tierra.

¡Iturbide ha muerto!...

La República que lo había perdonado primero, lo castigó al fin.

En su primera intentona lo protegió la fortuna, en la segunda lo abrazó la muerte al desembarcar.

Declarado fuera de la ley, y aprehendido al poner el pie en tierra, aquel soñador que iba en busca de un trono, halló un patíbulo. La púrpura se trocó en sudario.

Con el tirano incorregible, la ley fué inflexible!

Al levantar aquel cadáver imperial, sobre su frente no había dejado huella alguna la corona: solo había en ella un punto negro, un agujero por el cual salía mucha sangre.

El plomo de un soldado había dejado huella más honda que el oro de la diadema.

Aquella herida era el dedo del pueblo, puesto sobre aquella frente coronada.

Era el primer acto del imperio en América.

El último había de ser en Querétaro.

J. M. VARGAS VILA.

MISCELANEA.

CHARADA.—Para los aficionados á esta clase de entretenimientos, publicamos la siguiente, que nos parece muy bella:

Vete, Elisa, de un bosque á la espesura, Asilo de la dicha y de la paz

Y en su seno tranquilo y por doquiera

Mi primera y segunda encontrarás.

Y si te cansa el bosque, vete, Elisa,

A mi segunda y última después

Y reclinada allí verás los cielos,

Contemplando los valles á tus pies.

Si te enseño mi última y primera

Recorrerás el mundo en derredor,

Pasando por los montes y desiertos

Y por el mar sublime encantador.

Si te enseño mi última y segunda,

Que te salve de Dios la protección,

Porque hay en ella un piélago profundo

Do naufraga el incauto corazón.

Y mi todo cual tú, cándida y pura,

Al formarse en ocaso el arrebol,

La encontrarás á orillas de la fuente,

Gimiendo triste al ocultarse el sol.

EMPRESA ANTONIETTI Y C^{ia}—Estando para llegar la Compañía de Zarzuela y baile que esta empresa ha contratado en España y siendo muchas las localidades que hay pedidas para el abono, tenemos el encargo de avisar á las personas que deseen abonarse en tiempo oportuno, ocurran á hacerlo á *La Espiga de Oro*.

La Compañía llegará á mediados de Junio.

LA REVOLUCIÓN de Honduras no ha terminado todavía. Dice *El Heraldo* que el doctor Policarpo Bonilla ha es-

tablecido su cuartel general en Olancho. Ojalá quiera la suerte favorecer, como bien lo merecen, los esfuerzos de ese servidor heroico de la buena causa.

MERECE ser estudiada la solicitud del señor Joaquín Gil Mayorga, oponiéndose a la de Mr. Keith. Nosotros, en la creencia de que no habría de por medio interés de tercero, opinamos por que se concediera á Keith lo que pedía. En ningún caso aconsejariamos que se pasara por el interés de unos para favorecer el de otros.

CARIDAD.—Como estímulo para la noble imitación y como recompensa merecida al acto de filantropía realizado por varias personas donando considerables cantidades destinadas á la construcción del Hospicio de incurables, publicamos en seguida una lista de nombres que ya aparecen por la milésima vez en las páginas del libro de la gratitud pública.

Helos aquí, con las sumas respectivas:

Don Francisco Peralta	\$ 5,000-000
„ Branlio Morales	3,000-000
„ Jesús Quirós	1,500-000
„ Jesús Alfaro	1,000-000
„ Bernardo Soto	1,000-000
„ Juan Rojas	1,000-000
„ Andrés Venegas	500-000
„ G. Ortuño	500-000
„ Jaime Bennet	500-000
„ Máximo Fernández	500-000
„ Juan Hernández	500-000
„ Teresa de Dent	300-000
„ Alejo E. Jiménez	300-000

DE GRAN importancia para la instrucción primaria juzgamos la circular é instrucciones dirigidas por el señor Inspector General de Enseñanza á los Inspectores provinciales, acerca del modo como deben practicar las visitas á las escuelas de su jurisdicción. Lo cierto es que en este asunto de instrucción primaria hay que marchar con mucho cuidado, pues se ha establecido la costumbre en Costa Rica de que aquel que para nada es útil, sirve para maestro. La distribución de empleos de grave responsabilidad moral por el sistema del favor, es pernicioso en todo sentido. Bien sabemos que se lucha en la República con la falta de personal suficiente para las muchas escuelas establecidas, pero empeñándose bastante, todo se irá normalizando. Por eso cremos deben observarse con rigor disposiciones justas como las á que nos referimos, emanadas de la Inspección General de Enseñanza.

RIGOLETTO.—Era la noche del domingo y el pequeño teatro estaba favorecido con la presencia de una porción muy bella de la sociedad costarricense. El Maestro Goré, veterano de la armonía, empuña la batuta y el gran genio musical de estos tiempos, que hoy saborea en Italia las dulzuras de su último triunfo, Verdi, el viejo sublime, empieza á regalarnos el oído con sus notas repletas de sentimiento y vida, que caen sobre el corazón como rocío benéfico.

Trascurren los actos. El aplauso resuena ensordeciéndonos. Llega el momento de la tempestad. Goré la desafia con su batuta. Agitado, trémulo,

sudoroso, el hábil director suple con esfuerzo extraordinario las deficiencias de la orquesta. El Maestro triunfa. Brotan de los instrumentos aquellas notas ora graves, ora agudas, cuyo armonioso conjunto constituye una belleza musical de primer orden.

Ya vamos al período interesante, al cuarteto del acto último. Quiroli nos arrebató; canta que es un primor, y el público, movido por el entusiasmo, pide al simpático artista repeticiones á que él accede galante. La señorita Campagnoli corresponde á la fama ya adquirida; da unas notas altas tan limpias, que se hace aplaudir frenéticamente. Viale en el papel de *Rigoletto* sale con honor, porque se posesiona de él y lo canta con la hermosa voz que le ha dado naturaleza en magnífico presente. Nice Barbaruschi no tiene papel de gran importancia, mas aparece graciosamente vestida, pidiendo aplausos para sus bellos ojos y adorable rostro. Tócale con Quiroli cantar una escena de amor y lo hace bien. Es una artista modestísima que merece ser considerada.

En resumen: la Compañía sigue triunfando en toda la línea. Bien por artistas y empresarios.

Una vez más suplicamos á Gherardi sea severo con ciertos impertinentes. La noche del domingo, en la escena más dramática, cuando *Rigoletto* está cerca del cadáver de Gilda, el ala de un sombrero y el perfil de un rostro quitaban por completo la ilusión. Si hay algunos que quieren exhibirse no lo hagan en el teatro. Busquen un Mr. Barnum que los lleve á La Sabana.

LA JUSTICIA.—Se llama así un periódico semanal dirigido por don Manuel J. Diez, que circuló el día 21. Con agrado correspondemos á su saludo y le enviamos el canje.

PARA Estados Unidos y Europa siguió ayer nuestro respetable amigo el señor don Ramón Loria, Presidente de una de las Salas de la Suprema Corte. Deseamos le vaya muy bien en su excursión y regrese pronto al país, donde por ser el jefe de una numerosa y estimable familia y reunir condiciones personales de valía, se le considera y aprecia en alto grado.

PARA esta noche se anuncia una tercera representación de *Lucta*, la partitura inmortal, y el estreno de una nueva pieza de baile. Lo bueno no cansa. Al teatro, pues.

LITERATURA.

EL PROCESO DE LAS ROSAS.

Un poeta loco se pasea por el jardín del manicomio.

Está pálido y sus ojos se hallan nublados por la más profunda tristeza.

De pronto se detiene ante un rosal y coge una rosa blanca; luego en otro, y coge una rosa amarilla, y después en otro, apoderándose de una rosa encarnada.

Acto continuo colocó las tres rosas sobre un banco de madera.

Y dijo á la rosa blanca:

—Contéstame, hermosa flor. Se te acusa de que cuando eras mujer joven

y bella abandonaste sin piedad, para casarte con un anciano rico, á un muchacho pobre y simpático que te adoraba. ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación y añadió:

—Visto. Te condeno á muerte.

Luego dijo á la rosa amarilla:

—Contéstame, acusada. Se te echa en cara que cuando eras mujer torturaste con tu sonrisa engañadora, con tu infame coquetería y con tu fingido consentimiento, á un joven cuyo corazón latía violentamente por tí. ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación, y repuso:

—Visto. Te condeno también á muerte.

Después dijo á la rosa encarnada:

—Contéstame, preciosa flor. Se te acusa de que cuando eras mujer coqueta y hermosa enloqueciste con tus perwersas caricias y arruinaste y envileciste á un infeliz que buscaba en tus encantos el olvido de sus antiguas desventuras. ¿Qué tienes que alegar en tu defensa?

El loco esperó la contestación, y dijo:

—Visto. Te condeno también á muerte.

Después de dictadas las tres sentencias, sacó el loco de su bolsillo un diminuto instrumento de madera y de acero. Era una pequeña guillotina, fabricada por él en sus ratos de ocio.

Colocó las tres rosas bajo la cuchilla, que al precipitarse sobre ellas las separó de sus tallos, haciéndolas caer en la arena del sendero.

A los pocos instantes las recogió del suelo y las estuvo contemplando largo rato.

Encaminóse luego hacia el fondo del jardín, donde eligió un sitio por el cual nadie solía pasar, y con los dedos abrió en la tierra una fosa en la que enterró juntas á las tres ajusticiadas, cubriéndolas de arena y de hojas de acacia.

Después, se arrodilló y estuvo llorando hasta la caída de la tarde sobre la tumba de las culpables.

CATULE MENDES.

REPRODUCCION.

ESPEREMOS.

Un periódico de esta capital, cuyos lazos de simpatía cordialísima con las personas que ahora nos rigen con su sola y soberana voluntad, ni siquiera ha tratado de ocultar, viene desde hace días lanzando provocaciones y denuestos contra todas las personas de valer que no están al lado de la dictadura.

Recriminaciones infundadas, falseamiento de hechos recientes que aún la historia no puede recoger con las purificaciones que dan la imparcialidad y la distancia en el tiempo, todo lo que pudiera encender la indignación de los vejados por la pluma alevosa de quien sólo obedece á sus miras, sin importarle la justicia, la verdad y la probidad que al escritor debieran caracterizar; esos medios se emplean para agitar las pasiones políticas, sin que hasta ahora hayan tenido el menor éxito, precisamente por la indiferencia glacial que á todos nos inspira

esa conducta obligada por circunstancias especiales de carácter y de subsistencia.

Pero cremos necesario, por el respeto que á la prensa debemos, venga de donde viniere, protestar contra tan insidiosos y desleales procedimientos, ya que por ahora la controversia acerca de los puntos que se han tocado ni es oportuna ni prudente en lo que á nosotros se refiere.

Y no es oportuna esa controversia porque ella sólo traería como consecuencia la resurrección de odios que ya casi están extinguidos, de divisiones que la fraternidad de los costarricenses ha podido apenas borrar después de grandes esfuerzos. Anular de nuevo la lucha electoral pasada, renovar injurias que en el calor del combate tuvieron explicación y que hoy sólo demostrarían maldad y depravación incurables; hacer apoteosis del 7 de Noviembre, que tan hondas huellas dejó, de uno y otro lado, todo ese declamar infructuoso apenas puede tener un objeto: abrir las antiguas divisiones, fomentar odios, lanzar á los hermanos, á los costarricenses, unos contra otros para contemplar el espectáculo y gozar con él.

Ni es prudente de nuestra parte una polémica con quienes tales propósitos abrigan, ya porque sería complacerlos y secundarlos,—crimen inaudito en un verdadero costarricense— ya porque no dispondríamos de todo el campo y aire necesarios para equilibrar nuestras fuerzas y nuestra posición con la ventajosísima que ocupa el adversario.

En vano se asegura que hoy tenemos la misma libertad de prensa que antes; el hecho es que cuando uno menos lo piensa, infringe ciertas leyes de ocasión y ya tiene el alojamiento seguro allí donde el señor Gobernador tenga á bien dárselo.

La prensa de oposición hoy, pendiente de variaciones de temperamento, de interpretaciones que nadie puede controlar, no tiene amplia esfera de acción y no puede por lo mismo desempeñar su alto ministerio. La ocasión es oportuna para los que nada tienen que temer, y de aquí el procedimiento indigno que nos obliga á lanzar esta protesta indispensable.

La dictadura se prolonga demasiado y, entre tanto, es necesario que la buena voluntad y el patriotismo se preparen para emprender la ardua labor de dotar al país de gobernantes serios, partidarios sinceros de las doctrinas democráticas.

¿Dónde están los hombres prominentes, los ciudadanos de valer, los que han de salvar la situación? En Costa Rica no hay politiqueros de profesión que acechan las menores oportunidades; cuando la ocasión llegue no han de faltar hombres, corazones ni cabezas.

Restablézcase el orden constitucional, vuélvase á la vida de ciudadanos libres; y ya se verá si en realidad ha muerto el espíritu público entre nosotros, ó si es que el buen sentido aconsejó la quietud cuando ella era conveniente para no dar pretextos á la prolongación del régimen anormal.

(De La República.)

COMUNICADO

Independientes, alerta!

¿Qué quiere don Pío J. con vosotros? Lo sabéis? no? pues entonces mucho cuidado. Acordaos que él es genuino liberal; liberal de Esquivel; y vosotros sois la democracia de Costa Rica, sois la sangre que da vida á esta patria, el alma de esta Nación. Por tanto no podéis uniros.

AMIGO VUESTRO.

ANUNCIOS.

JOSÉ R. CHAVARRIA.
ABOGADO.

Despacha en el bufete del Lcdo. don MAURO FERNANDEZ.



FRENTE A LA MARINA.

BUENO, BARATO.

SIEMPRE AL CONTADO:

Manteca frita,
Cerveza San Luis,
Cognac varias marcas,

Apollinaris,
Candelas esteáricas,
Whiskey n° 8,

Arroz,

Almidón.

VARIADO SURTIDO DE VINOS Y LICORES.

VINO de RIOJA, garantizado puro, á 50 centavos botella; sin casco
10, 11.92.— A. L. ODIO.

PÍLDORAS DE VIDA

DEL DOCTOR ROSS.

Para las jaquecas,

Para el hígado,

PARA TODAS LAS AFECCIONES BILIOSAS,

PARA MALES DE ESTOMAGO.

Para todas las formas de *DISPEPSIA*
Y PARA TODAS

las impurezas de la sangre,

DOSIS DE 1 Á 4 PÍLDORAS.

40 píldoras en cada frasco.

VENTA EN TODAS LAS BOTICAS.

AGENTE GENERAL EN COSTA RICA,

A. L. Odio.

Frente á "La Marina."

18, 11, 92.

Almacén Americano

Establecido en 1869.

Importadores de mercaderías en general, especialmente en el ramo de

FERRETERIA.

MORRELL Y Co.

7ª Avenida, frente al Parque Central.



de ropa hecha de varias clases en el Almacén de

C. CERTAIN.

Calle de la Merced á 50 varas del Banco de Costa Rica.

San José, 15 de Mayo de 1893.

IMPRENTA

DE

"LA HOJA DEL PUEBLO."

Cuenta con los elementos necesarios para atender á las órdenes del público en todo lo concerniente al arte tipográfico

JEFE DEL ESTABLECIMIENTO, IGNACIO TAVERA T.

Los precios, serán además tan módicos, como en ningún establecimiento de su clase.—Calle 23, N° 47 Norte.

La Venus.

5ª AVENIDA, OESTE, N° 301.

A precios sin competencia en esta plaza, se venden relojes, anillos, revólveres, leontinas, prendedores, cadenas y toda clase de alhajas.

ROPA DE SEGUNDA MANO,

en buen estado, casi regalada. Rebozos y pañolones de seda sumamente baratos. Dinero á interés sobre prendas, desde 25 centavos hasta mil pesos, á un interés módico.

Servicio esmerado,

SECRETO ABSOLUTO É INTERÉS MODERADO.

En el mismo establecimiento se realizan abarrotes, conservas y comestibles; todo de lo mejor y más exquisito que se importa á este mercado.

Tenemos el mejor vino legítimo BORDEAUX garantizada su pureza, á

UN PESO BOTELLA.

En el mismo establecimiento está en venta un piano muy barato.

Jaime J. Ross & Co

TIENEN COSNTANTEMENTE PARA LA VENTA

A precios baratísimos

Manteca de puerco

Harina el "Gallito"

Maíz blanco

Azúcar de varias clases

Escobas, Alpiste

Mantequilla

Arroz CAROLINA

Provisiones en general. Vinos, Cognacs y Whiskeys.

LECHE CONDENSADA, CERVEZA ESTRELLA y LEONA.

AVISO

á las personas que teniendo prendas en *LA VENUS* no hayan sido refrendadas, pasen á hacerlo lo más pronto posible, porque está próximo el remate que dicho establecimiento efectúa cada tres meses

San José, Mayo 8 de 1893.

8—5

A. ARGUEDAS

Tip. "LA HOJA DEL PUEBLO."